



Guía de Refuerzo	
NOMBRE:	CALIFICACIÓN
FECHA:	
INSTRUCCIONES	
<p>- Estimados estudiantes. Lee atentamente la siguiente guía evaluada. Allí encontrarás elementos clave para comprender qué es la Comprensión Lectora (CL) y las habilidades que subyacen a esta necesaria capacidad. Recuerda que la CL no sólo se aplica a las actividades de la asignatura de Lenguaje, sino que es transversal a toda actividad que implique una actividad académica.</p>	
OBJETIVOS	
<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y reflexionar, a partir de las marcas que presentan los textos leídos, vistos y/o escuchados de conceptos y recursos que permiten la comprensión de su sentido global: ficción, realidad; mundo representado, personas, personajes, tiempo, espacio, hechos claves, acción dramática, diálogo; ideas, puntos de vista y propósitos y perspectivas. - Aplicar estrategias de comprensión antes, durante y después de la lectura, apoyándose en la identificación y análisis reflexivo de las características y elementos distintivos de los textos a partir de sus énfasis y matices, ambigüedades y contradicciones, evaluando su calidad y la pertinencia de su estilo 	

I. EJERCITACIÓN

A continuación te proponemos una serie de ejercicios donde tendrás que determinar por medio de los recursos y marcas textuales la respuesta correcta según la pregunta señalada. Recuerda que en este nivel estamos aplicando **LAS COMPETENCIAS DE COMPRENSIÓN LECTORA**. Estarán explicitadas entre [...] para guiar tu comprensión.

EJERCICIOS DE COMPRENSIÓN LECTORA.

TEXTO 1

1. “Se iluminó el disco amarillo. De los coches que se acercaban, dos aceleraron antes de que se encendiera la señal roja. En el indicador del paso de peatones apareció la silueta del hombre verde. La gente empezó a cruzar la calle pisando las franjas blancas pintadas en la capa negra de asfalto, nada hay que se parezca menos a la cebrá, pero así llaman a este paso. Los conductores, impacientes, con el pie en el pedal del embrague, mantenían los coches en tensión, avanzando, retrocediendo, como caballos nerviosos que vieran la fusta alzada en el aire. Habían terminado ya de pasar los peatones, pero la luz verde que daba paso libre a los automóviles tardó aún unos segundos en alumbrarse. Hay quien sostiene que esta tardanza, aparentemente insignificante, multiplicada por los miles de semáforos existentes en la ciudad y por los cambios sucesivos de los tres colores de cada uno, es una de las causas de los atascos de circulación o embotellamientos, si queremos utilizar la expresión común.
2. Al fin se encendió la señal verde y los coches arrancaron bruscamente, pero enseguida se advirtió que no todos habían arrancado. El primero de la fila en medio está parado, tendrá un problema mecánico, se le habrá soltado el cable del acelerador, o se le agarrotó la palanca de la caja de velocidades, o una avería en el sistema hidráulico, un bloque de frenos, un fallo en el circuito eléctrico, a no ser que, simplemente se haya quedado sin gasolina, no sería la primera vez que esto ocurre. El nuevo grupo de peatones que se está formando en las aceras ve al conductor inmovilizado braceando* tras el parabrisas mientras los de los coches de atrás tocan frenéticos el claxon. Algunos conductores han saltado ya a la calzada, dispuestos a empujar el automóvil averiado hacia donde no moleste. Golpean impacientemente los cristales cerrados. El hombre que está dentro vuelve hacia ellos la cabeza, hacia un lado, hacia el otro, se ve que grita algo, por los movimientos de la boca se nota que repite una palabra, una no, dos, así es realmente, como sabemos cuando alguien, al fin, logre abrir una puerta. Estoy ciego.

3. Nadie lo diría. A primera vista, los ojos del hombre parecen sanos, el iris se presenta nítido, luminoso, la esclerótica blanca, compacta como porcelana. Los párpados muy abiertos, la piel de la cara crispada, las cejas repentinamente revueltas, todo eso que cualquiera puede comprobar, son trastornos de la angustia. En un movimiento rápido, lo que estaba a la vista desapareció tras los puños cerrados del hombre, como si aún quisiera retener en el interior del cerebro la última imagen recogida, una luz roja, redonda, en un semáforo. Estoy ciego, estoy ciego, repetía con desesperación mientras le ayudaban a salir del coche, y las lágrimas, al brotar, tornaron más brillantes los ojos que él decía que estaban muertos. Eso se pasa, ya verá, eso se pasa enseguida, a veces son nervios, dijo una mujer”.

José Saramago, 1995, **Ensayo sobre la ceguera**, Alfaguara (fragmento).

*Bracear: Mover repetidamente los brazos, por lo común con esfuerzo y gallardía (DLE).

1. ¿Cuál es el sentido de la palabra BRUSCAMENTE en el contexto del segundo párrafo del fragmento leído? [INTERPRETACIÓN LOCAL]

- A. ÁSPERAMENTE, porque los coches marcharon furiosamente cuando ocurrió el cambio en el color del semáforo.
- B. VIOLENTAMENTE, porque los coches aceleraron a fondo, estrellándose unos contra otros.
- C. RÁPIDAMENTE, porque los coches arrancaron a gran velocidad debido a la impaciencia que tenían los conductores.
- D. REPENTINAMENTE, porque los coches partieron de repente tras el inesperado cambio del semáforo.
- E. PRONTAMENTE, porque los coches iniciaron su marcha antes de que la luz del semáforo estuviese en verde.

2. ¿Cuál es el sentido de la palabra RETENER en el contexto del tercer párrafo del fragmento leído? [INTERPRETACIÓN LOCAL]

- A. SUSPENDER, porque el ciego quería detener en su cabeza los últimos pensamientos que había tenido.
- B. INTERRUMPIR, porque el ciego quería dejar de pensar en el día en que había perdido la vista.
- C. APRISIONAR, porque el ciego quería sujetar a las personas que le habían hecho daño en los ojos.
- D. CONTENER, porque el ciego quería reprimir en su mente todas las acciones que había hecho durante el día.
- E. CONSERVAR, porque el ciego quería mantener en su memoria lo último que había visto antes de perder la vista.

3. La función comunicativa de la frase “*nada hay que se parezca menos a la cebra*”, presente en el primer párrafo es [EVALUAR]

- A. Proponer un nuevo apelativo para la señal del tránsito.
- B. Criticar la denominación que se le da a una señal del tránsito.
- C. Opinar sobre la popularidad que tiene el apodo de la señal de tránsito.
- D. Cuestionar el real objetivo que se pretendía con esa señal de tránsito.
- E. Dudar acerca del origen del nombre que posee la señal del tránsito.

4. Según lo expresado en el fragmento, ¿cuál es el motivo de los embotellamientos de la ciudad? [IDENTIFICAR]

- A. La falta de preparación de los conductores para enfrentar el tráfico de las grandes ciudades.
- B. La descoordinación existente entre los semáforos que están distribuidos en toda la ciudad.
- C. El enorme porcentaje de desperfectos técnicos que tienen los automóviles actuales.
- D. El tiempo de luz verde sobrante luego de que han cruzado todos los autos y peatones.
- E. Las malas políticas públicas relacionadas con el control de las normas de tránsito.

5. ¿Cuál de las siguientes opciones presenta la idea principal del segundo párrafo? [SÍNTESIS LOCAL]

- A. Narrar el momento en que un conductor pierde la visión.
- B. Relatar la cotidianidad que viven las personas que no pueden ver.
- C. Exponer la indiferencia de los conductores hacia el ciego.
- D. Describir un incidente bastante común para las grandes urbes del mundo.
- E. Informar las causas que generaron la ceguera de una persona.

6. Según la información entregada en el fragmento, la ceguera del sujeto podría ser producto [IDENTIFICAR]

- I. De la angustia.
- II. Del brillo de las luces.
- III. De los nervios.

- A. Solo I
- B. Solo II
- C. Solo III
- D. I y III
- E. I, II, III

7. De acuerdo con lo expresado en el fragmento, la ceguera del hombre se puede considerar como algo [INTERPRETAR]

- A. Habitual.
- B. Imprevisto.
- C. Repudiado.
- D. Deseado.
- E. Interesante.

8. De acuerdo al contenido del fragmento leído, ¿cuál fue la reacción del conductor tras quedarse ciego?

- A. Atraer a los otros conductores gracias al cambio de luces del vehículo.
- B. Salir del auto para huír del lugar, a pesar de que no podía ver.
- C. Tocar la bocina repetidamente para que fueran en su auxilio.
- D. Gritar descontroladamente, aunque nadie pudiese escucharlo.
- E. Solicitar ayuda golpeando los cristales del auto, hasta romperlos.

TEXTO 2

1. "En Navidad los niños volvieron a pedir un bote de remos.
2. -De acuerdo -dijo el papá, lo compraremos cuando volvamos a Cartagena.
3. Totó, de nueve años, y Joel, de siete, estaban más decididos de lo que sus padres creían.
4. -No -dijeron a coro-. Nos hace falta ahora y aquí.
5. -Para empezar -dijo la madre-, aquí no hay más aguas navegables que la que sale de la ducha.

6. Tanto ella como el esposo tenían razón. En la casa de Cartagena de Indias había un patio con un muelle sobre la bahía, y un refugio para dos yates grandes. En cambio aquí en Madrid vivían apretados en el piso quinto del número 47 del Paseo de la Castellana. Pero al final ni él ni ella pudieron negarse, porque les habían prometido un bote de remos con su sextante y su brújula si se ganaban el laurel del tercer año de primaria, y se lo habían ganado. Así que el papá compró todo sin decirle nada a su esposa, que era la más reacia a pagar deudas de juego. Era un precioso bote de aluminio con un hilo dorado en la línea de flotación.
7. -El bote está en el garaje -reveló el papá en el almuerzo-. El problema es que no hay cómo subirlo ni por el ascensor ni por la escalera, y en el garaje no hay más espacio disponible.
8. Sin embargo, la tarde del sábado siguiente los niños invitaron a sus condiscípulos para subir el bote por las escaleras, y lograron llevarlo hasta el cuarto de servicio.
9. -Felicitaciones -les dijo el papá ¿ahora qué?
10. -Ahora nada -dijeron los niños-. Lo único que queríamos era tener el bote en el cuarto, y ya está.
11. La noche del miércoles, como todos los miércoles, los padres se fueron al cine. Los niños, dueños y señores de la casa, cerraron puertas y ventanas, y rompieron la bombilla encendida de una lámpara de la sala. Un chorro de luz dorada y fresca como el agua empezó a salir de la bombilla rota, y lo dejaron correr hasta que el nivel llegó a cuatro palmos. Entonces cortaron la corriente, sacaron el bote, y navegaron a placer por entre las islas de la casa.
12. De modo que siguieron navegando los miércoles en la noche, aprendiendo el manejo del sextante y la brújula, hasta que los padres regresaban del cine y los encontraban dormidos como ángeles de tierra firme. Meses después, ansiosos de ir más lejos, pidieron un equipo de pesca submarina. Con todo: máscaras, aletas, tanques y escopetas de aire comprimido.
13. -Está mal que tengan en el cuarto de servicio un bote de remos que no les sirve para nada -dijo el padre-. Pero está peor que quieran tener además equipos de buceo.
14. -¿Y si nos ganamos la gardenia de oro del primer semestre? -dijo Joel.
15. -No -dijo la madre, asustada-. Ya no más.
16. El padre le reprochó su intransigencia.
17. -Es que estos niños no se ganan ni un clavo por cumplir con su deber -dijo ella-, pero por un capricho son capaces de ganarse hasta la silla del maestro.
18. Los padres no dijeron al fin ni que sí ni que no. Pero Totó y Joel, que habían sido los últimos en los dos años anteriores, se ganaron en julio las dos gardenias de oro y el reconocimiento público del rector. Esa misma tarde, sin que hubieran vuelto a pedirlos, encontraron en el dormitorio los equipos de buzos en su empaque original. De modo que el miércoles siguiente, mientras los padres veían *El último tango en París*, llenaron el apartamento hasta la altura de dos brazas, bucearon como tiburones mansos por debajo de los muebles y las camas, y rescataron del fondo de la luz las cosas que durante años se habían perdido en la oscuridad.
19. En la premiación final los hermanos fueron aclamados como ejemplo para la escuela, y les dieron diplomas de excelencia. Esta vez no tuvieron que pedir nada, porque los padres les preguntaron qué querían. Ellos fueron tan razonables, que solo quisieron una fiesta en casa para agasajar a los compañeros de curso.

20. El papá, a solas con su mujer, estaba radiante.
21. -Es una prueba de madurez -dijo.
22. -Dios te oiga -dijo la madre.
23. El miércoles siguiente, mientras los padres veían *La Batalla de Argel*, la gente que pasó por la Castellana vio una cascada de luz que caía de un viejo edificio escondido entre los árboles. Salía por los balcones, se derramaba a raudales por la fachada, y se encauzó por la gran avenida en un torrente dorado que iluminó la ciudad hasta el Guadarrama.
24. Llamados de urgencia, los bomberos forzaron la puerta del quinto piso, y encontraron la casa rebosada de luz hasta el techo. El sofá y los sillones forrados en piel de leopardo flotaban en la sala a distintos niveles, entre las botellas del bar y el piano de cola y su mantón de Manila que aleteaba a media agua como una mantarraya de oro. Los utensilios domésticos, en la plenitud de su poesía, volaban con sus propias alas por el cielo de la cocina. Los instrumentos de la banda de guerra, que los niños usaban para bailar, flotaban al gairete entre los peces de colores liberados de la pecera de mamá, que eran los únicos que flotaban vivos y felices en la vasta ciénaga iluminada. En el cuarto de baño flotaban los cepillos de dientes de todos, los preservativos de papá, los pomos de cremas y la dentadura de repuesto de mamá, y el televisor de la alcoba principal flotaba de costado, todavía encendido en el último episodio de la película de media noche prohibida para niños.
25. Al final del corredor, flotando entre dos aguas, Totó estaba sentado en la popa del bote, aferrado a los remos y con la máscara puesta, buscando el faro del puerto hasta donde le alcanzó el aire de los tanques, y Joel flotaba en la proa buscando todavía la altura de la estrella polar con el sextante, y flotaban por toda la casa sus treinta y siete compañeros de clase, eternizados en el instante de hacer pipí en la maceta de geranios, de cantar el himno de la escuela con la letra cambiada por versos de burla contra el rector, de beberse a escondidas un vaso de brandy de la botella de papá. Pues habían abierto tantas luces al mismo tiempo que la casa se había rebosado, y todo el cuarto año elemental de la escuela de San Julián el Hospitalario se había ahogado en el piso quinto del número 47 del Paseo de la Castellana. En Madrid de España, una ciudad remota de veranos ardientes y vientos helados, sin mar ni río, y cuyos aborígenes de tierra firme nunca fueron maestros en la ciencia de navegar en la luz".

Gabriel García Márquez, 1978, *La luz es como el agua*,
Doce cuentos peregrinos, <http://ciudadseva.com/texto/la-luz-es-como-el-agua/>

9. **¿Qué actitud adopta la madre de los niños cuando estos solicitan un bote de remos?**
[INTERPRETAR]

- A. Indiferente
- B. Ansiosa
- C. Colérica
- D. Reticente
- E. Receptiva

10. **Según lo expresado en el texto, la madre de los niños se negaban a regalarles el bote de remos porque ellos [IDENTIFICAR]**

- A. Habían tenido pésimas calificaciones y mala conducta en el colegio.
- B. Querían invitar a sus compañeros de curso para jugar con el objeto.
- C. Verían que ella es una pésima perdedora cuando de apuestas se trata.
- D. No podrían utilizarlo debido a que no tenían un lugar para navegar con él.
- E. Llamarían la atención de los vecinos al adquirir un objeto como ese.

11. De acuerdo al texto, el padre accede a comprar el bote de remos a sus hijos porque. [IDENTIFICAR]

- A. Era preciso, como es costumbre para esas fechas, realizarles un regalo de navidad.
- B. Sabía que lo utilizarían una vez que volvieran a Cartagena durante el siguiente verano.
- C. Debía cumplir una promesa que les había hecho si ganaban el laurel del tercer año.
- D. Podrían invitar a sus compañeros de curso para entretenerse en la costa.
- E. Era de fácil accesibilidad para los padres, pues estos tenían gran poder adquisitivo.

12. ¿Cuál de las siguientes opciones presenta la idea central del sexto párrafo? [SÍNTESIS LOCAL]

- A. La imposibilidad de usar el bote en la localidad de Madrid.
- B. La promesa de los padres de comprar el bote a los niños.
- C. La obtención del premio escolar por parte de los niños.
- D. El padre, finalmente, compra a los niños el regalo prometido.
- E. El rechazo de la madre para la adquisición del bote de remos.

13. A partir de la lectura del texto, se infiere que los niños. [INFERIR]

- I. Comprendían que la luz podría utilizarse como si fuese agua.
 - II. Llevaban a cabo sus aventuras en ausencia de sus padres.
 - III. Sabían de antemano que iban a poder usar el bote en la casa.
- A. Solo I
 - B. Solo II
 - C. Solo I y II
 - D. Solo II y III
 - E. I, II y III

14. Según el relato, es CORRECTO afirmar que los niños figuran como personajes [IDENTIFICAR]

- I. Decididos.
 - II. Aventureros.
 - III. Desobedientes.
- A. Solo I
 - B. Solo II
 - C. Solo I y II
 - D. Solo II y III
 - E. I, II y III

15. ¿Cuál de los siguientes refranes se asocia a la actitud de los niños respecto a los regalos que piden a sus padres? [INTERPRETAR]

- A. "Ir por lana y salir trasquilado"
- B. "El que la sigue, la consigue"
- C. "A caballo regalado no se le miran los dientes"
- D. "A quien madruga, Dios le ayuda"
- E. "Quien todo lo quiere, todo lo pierde"

16. De acuerdo a la información del penúltimo párrafo del texto, es CORRECTO afirmar que [IDENTIFICAR LOCALMENTE]

- A. El piano de cola forrado en piel de leopardo flotaba en la sada a distintos niveles, asomándose por la ventana.
- B. Los utensilios domésticos se desplazaban en plenitud con sus propias alas por el cielo de los dormitorios.
- C. Los peces de colores de mamá eran los únicos que nadaban vivos y felices dentro del agua de la pecera.
- D. Los bomberos forzaron la puerta del quinto piso, y encontraron la casa rebosada de luz hasta el techo.
- E. El televisor de la alcoba principal flotaba de costado, transmitiendo el último episodio de una película infantil.

TABLA DE RESPUESTAS (transcriba con MAYÚSCULA cada alternativa)

1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.
11.	12.	13.	14.	15.	16.				